piyanes y Llaneros. Contrarestan á los comanches en las continuas reyertas y sangrientas acciones que á menudo se les ofrecen, particularmente en el tiempo de las carneadas. Insultan, aunque pocas veces, los establecimientos españoles, uniéndose á este fin con los apaches mescaleros y faraones, con quienes tienen estrecha amistad y alianza. Confinan por el Norte con los comanches; por el Poniente con los mescaleros; por el Oriente con los lipanes, y por el Sur con la línea de presidios españoles.

"LIPANES.

"Esta parcialidad es la mas oriental de la apachería. Divídese en dos clases bastante numerosas, nombradas de arriba y de abajo, con referencia al curso del rio Grande, cuyas aguas los bañan: la primera ha estado enlazada con los mescaleros y llaneros, y ocupa los terrenos contiguos á aquellas tribus: la segunda vive generalmente en la frontera de la provincia de Tejas y orillas del mar. Todos son enemigos acérrimos de los comanches, sus vecinos, con quienes se ensangrientan á cada instante, de resulta de la propiedad de la cíbola, que cada uno quiere para sí. Los de abajo tienen sus alternativas de paz y guerra con los indios carancaguaces y borrados que habitan la marisma. Iguales vicisitudes ha tenido su trato con los españoles. En el dia proceden de buena fe, y se han separado de los que son nuestros enemigos, no tanto por afecto cuanto por respeto á nuestras armas. Usan en lo general de las de fuego, que adquieren del comercio que hacen con los indios de Tejas, cuya amistad conservan cuidadosamente por este interes. Son de gallarda presencia, y mucho mas aseados que todos sus compatriotas. Por el Poniente son sus límites los llaneros; por el Norte los comanches; por el Oriente los carancaguaces y borrados, provincia de Tejas, y por el Sur nuestra frontera.

"NAVAJÓS.

"Esta tribu es la mas septentrional de todas las de su nacion. Habita la sierra y mesas de Navajó que le dan su nombre. Sus rancherías no son ambulantes como las de los demas apaches, y antes reconocen domicilio fijo: son diez, á saber: Sevolleta, Chacoli, Guadalupe, Cerro-Cabezon, Agua Salada, Cerro Chato, Chusca, Tunicha, Chelle y Carrizo. Hacen sus siembras de maiz y otras legumbres. Crian ganado menor y tienen fábricas de jergas, mantas y otros tejidos de lana que comercian en la Nuevo México. Fueron

en otro tiempo enemigos de los españoles: en el dia son sus fieles amigos y se gobiernan por un general nombrado por el gobierno: sufren algunas incomodidades que les originan sus compatriotas chiricaguis y gileños, que son sus limítrofes por el Sur; por el Norte lindan con los yutas; por el Poniente con los moquinos, y por el Oriente con la provincia de Nuevo México."

Hasta aquí la Memoria.

La guerra continua que los bárbaros hacian á los colonos españoles, llamó desde muy temprano la atencion del gobierno. Al principio, cuando los establecimientos no se extendian mucho hácia el Norte, la manera mas eficaz de contener á los salvajes, era fundar poblaciones, y bajo su amparo derramar misioneros en el territorio que se queria sojuzgar; esto mismo era fácil en los Estados lejanos, habitados por tribus numerosas y agricultoras; pero se hizo casi del todo imposible en donde tribus broncas y cazadoras vivian sobre terrenos inmensos, casi del todo privados de recursos. Aquí se recurrió tambien á la fundacion de pueblos; mas para protegerlos del daño continuo de los bárbaros fué preciso establecer lo que se llamaron *presidios*. El presidio era una colonia militar; se componia de un número determinado de soldados, mandados por sus respectivos oficiales, que con sus familias venian á establecerse en el lugar que se juzgaba á propósito. Un pequeño y mal construido fuerte servia de asilo á las familias, se alzaban dentro los edificios indispensables, en los alrededores se hacian las siembras, y aquel era el núcleo para que otras familias se agruparan y tal vez naciera de allí una grande poblacion. Los presidios formaban un sistema de defensa en la frontera con los salvajes: cuando estos desaparecian y la poblacion blanca avanzaba, los presidios ganaban tambien terreno, y progresivamente se extendia el territorio de la colonia.

Los soldados presidiales, agricultores en la paz, tenian por obligacion defender el presidio, escoltar á los caminantes, hacer sin descanso la guerra á los salvajes. Vestidos generalmente de cuero, con profusos adornos de correas, los llamaban *correitas*. Aquella guerra tiene un carácter muy peculiar, y no seria dado á todos el hacerla con buen éxito. Es indispensable reunir el valor á la astucia; la disciplina de los soldados europeos á la táctica para guerrear de los guerreros indios; los conocimientos de los hombres de las ciudades, á las tradiciones de los hombres primitivos; ser, en suma, por las cualidades, civilizado y bárbaro á un mismo tiempo. Es menester sufrir las intemperies, el hambre, la sed, el cansancio; colocado en llanuras inmensas, sobre las cuales crece la *gobernadora* formando un mar de verdura, se ha de dirigir el rumbo para salir á punto determinado, allí donde no hay camino, y se ha de distinguir si la ondulacion distante que se observa en la

yerba la produce una ráfaga de viento, ó la fiera que huye, ó el salvaje que acecha: sin rastro ni guia, los breñales de las montañas y lo intrincado de las quebradas, no han de ser obstáculo para llegar al término del viaje. Delicado el oido, ha de percibir en el susurro del viento los ruidos mas lejanos, distinguir el aullido ó el canto del pájaro verdaderos, de las contraseñas de los enemigos; hasta la detonacion del arma de fuego de un compañero. La mayor seguridad personal y el mejor logro de las empresas, resulta de saber seguir la huella; por este medio se sabe el número de gente que ha pasado, la tribu á que pertenece, el tiempo transcurrido desde su paso y otras mil circunstancias, que parecerian del todo increibles á no acreditarlo la experiencia. La bestia cargada levanta mas tierra con la punta de la pesuña, y deja una huella mas profunda que la vacía; la suelta da el paso mas corto y regular que la que va arreada; la sana y que camina todavía vigorosamente, imprime la ranilla mas ó menos visiblemente en la tierra que la cansada; la estercoladura y la longitud de los pasos revela la velocidad que llevaba el animal; y el endurecimiento que da el rocío á la tierra que forma el borde de la huella, indica el tiempo que lleva de impresa. Si la tribu llevaba armas de fuego, se conoce por los golpes que se encuentran en las ramas de los arbustos, cosa natural, supuesto que los salvajes llevan la carabina atravesada sobre la espalda. Se calcula si el movimiento que se observa á larga distancia lo produce un sér viviente, fijando en tierra una lanza y dirigiendo sobre ella una visual, pues así se determina si el objeto visado permanece fijo ó varía de posicion.

Dirigen sus rumbos, de dia por el sol, de noche por la polar ú otras estrellas, y si el cielo está entoldado, golpean el tronco de un árbol, y el lado en donde la corteza está mas dura señala el Norte. No se camina durante la fuerza del sol, y para esperar que pasen sus ardores, se escoge un lugar á propósito para descanso; á esto se llama *sestear*. De noche, para el servicio de remonta y de centinela dividen el tiempo los presidiales en tres partes, que se llaman cuartos, el de prima noche, el de la modorra, el del alba: en tiempo bueno, calculan estos espacios de tiempo por los astros. Si la noche está entoldada, la lumbre les sirve de reloj: por una razon física, en el primer cuarto será la lumbre roja y poco reluciente, en el segundo blanca y radiante, en el tercero volverá á su estado primero. Si no se ha hecho lumbre, los cuartos se conocerán tambien con precision, y los animales serán los que avisen, porque en efecto, gastan la prima noche en comer, la modorra en dormir y al del alba vuelven á pastar. Y así millares de observaciones, fundadas, si se quiere, en razones obvias ó triviales, pero que se escapan á los ojos de los hombres de las ciudades.

Antiguamente los apaches no vivian mas acá del rio Bravo, aunque se

internaran muy al Sur á hacer sus depredaciones: al presente tienen sus aduares muy adentro de nuestro territorio, y nuestros vecinos nos los empujan mas y mas. Abastecidos de armas de fuego, mejor acostumbrados á la guerra, si es posible, destruidos los presidios y las compañías presidiales, los apaches están á punto de convertir en yermos nuestros Estados fronterizos. La manera con que la nacion y sus diversas familias están repartidas sobre nuestra frontera, puede calcularse de la manera que vamos á decir.

Balbi, en la tabla XXXII, escribe: "Apaches, hablado por los apaches, "nacion muy numerosa dividida en muchas tribus, derramadas desde la In- "tendencia de San Luis Potosí hasta la extremidad setentrional del golfo "de California, y que parece hablan dialectos muy diversos, de los cuales "algunos podrian considerarse como lenguas hermanas. A excepcion de al- "gunas tribus cultivadoras, que tienen la civilizacion de los *indios de paz*, "los apaches son errantes, enemigos de los ietanes,[1] mas aún de los espa- "ñoles, á quienes tienen en continua alarma con sus ataques, tan terribles "como frecuentes; la mayor parte de sus guerreros van montados á caba- "llo, armados con grandes lanzas. Las principales tribus apaches son: los "faraones y mescaleros, que viven entre los rios Puerco y del Norte; los gi- "leños, que vaguean cerca de las fuentes del Gila; los mimbreños, que ha- "bitan las agrestes quebradas de la Sierra de la Acha y de la de los mim- "breños: estas tribus son las mas numerosas, viniendo en seguida los chiri- "caguis, que habitan al S. O. de los mimbreños; los tontos, que viven en "la orilla meridional del Gila; los llaneros, al E. de la gran cadena bajo el "paralelo de 38° y 100° de long. O., y los lipanes mas al O. hácia el me- "ridiano 104°. Segun Pike, los nanahas, que vaguean al N. O. de Santa Fé "en el Nuevo México, hablan la lengua de los apaches, y son, por conse- "cuencia, de su familia: parece tambien que los navajoas que se encuen- "tran á lo largo de la orilla meridional del Yaquesila, son otra tribu de esta "numerosa nacion."—Comparando estos asertos con lo que antes copiamos, vendremos en conocimiento de los errores que comete el muy recomendable escritor frances.

Por nuestra parte, conforme á los documentos consultados, la nacion apache se encuentra distribuida de este modo en sus subtribus, en su lengua y en los dialectos de esta.

1 Los ietanes, totanes, hietanes, tetanes, son conocidos en nuestra frontera bajo el nombre de comanches ó cumanches; las tribus de los panis y de los osages les dicen paducas.

APACHE.

Hemos clasificado el *apache* en familia particular: esta lengua es el mismo *yavipai*, y ambas palabras son para nosotros sinónimas. La hablan en Sonora los *apaches*, *yavipais*, *vinni–ettinen–ne*, *tontos* ó *coyoteros*, *segatajen–ne* ó *chiricahuis*, *yutacjen–ne* ó *navajós*, *navajoas*, *yavipai–navajoi*, *tjuiccujen–ne*, *gileños*, *xileños*, *yavipai–gileños*, *chafalotes*, *iccujen–ne*, *mimbreños altos*, *mimbreños bajos*, *sumas* y *baquiobas*.

CHEMEGUE.

Dialecto del apache; en Sonora le hablan los *chemegue*, *chemegue cajuala*, *chemegue sevicta*, *chemeguabas*, *gecuiches*, *genicuiches* y *chemeguet*.

YUTA.

Dialecto del apache: las tribus que lo usan en Sonora son los *yutas* ó *yum yum* ó *jut joat*, *payuchas*, *jagullapais*, *yavipais cajuala*, *yavipais cuercomache*, *yavipais jabesua* y *yavipais tejua*.

MUCA ORAIVE.

Dialecto del apache, de los *muca oraive* en Sonora.

FARAON.

Dialecto del apache: corresponde á Chihuahua y lo hablan los *yutajen–ne* ó *faraones*, *sejen–ne* ó *mescaleros*, *xicarillas*, *janos*, *jocomes*, *jacomis*, *carlanes*, *ancavistis*, *llamparicas*, *echunticas*, *supis*, *muares*, *changaguanes*, *pazuchis*, *cahiguas*, *orejones*, *jumanes*, *cuampes*, *panana*, *cánceres* y *guazarachis*.

LLANERO.

Dialecto del apache: pertenece á Coahuila y lo hablan los *cuelcajen–ne* ó *llaneros*, *natages*, *lipillanes* y *chilpaines*.

LIPAN.

Dialecto del apache: es de Nuevo Leon y Tamaulipas, donde viven los *lipajen–ne* ó *lipanes*, *lipanes de arriba*, *lipanes de abajo*.

LENGUA PERDIDA.

El *toboso:* la colocamos en este lugar por ser de la familia apache y haberse extinguido la tribu que la hablaba; ignoramos, sin embargo, si puede encontrarse todavía en alguna de las subtribus de los apaches.

FIN